

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administr.: PERU 1537

U. Telefónica: 478-B. Orden

La solidaridad anarquista POR LA UNION SINDICAL ITALIANA

Los anarquistas tenemos un amplio concepto de la solidaridad. Pero nunca en ningún caso ni bajo ninguna circunstancia, aceptamos el sistema filantrópico de la beneficencia pública, o del mundo, el hambre que dierna a pueblos enteros y las guerras que aniquilan, convierten nuestro espíritu y acrecientan nuestra rebeldía, que es una reacción perenne contra el mal. Contra las manifestaciones bruscas de la naturaleza, contra el exceso de frío o de calor, ni protestamos. Sería ridículo. Pero sí protestamos contra la iniquidad social que hoy encarna el capitalismo, buscando en la rebeldía del pueblo el elemento de fuerza necesario para solucionar el eterno problema de la miseria y del dolor.

Militares de seres sucumben de hambre en la India y en la China. Media humanidad famélica arrastra sus miserias por el infierno terrestre. El proletariado universal vive la lenta y desesperante agonía del trabajo excesivo y de las necesidades insatisfechas. La miseria es el lógico contraste de la riqueza, en el régimen ferocemente individualista. ¿Cómo solucionar el problema? ¿Practicando la beneficencia? Haciendo del anarquismo una sociedad filantrópica? No. El anarquismo es un ideal de fuertes y de impios. Quiere la rebeldía de los que sufren y prefiere que sucumban los que se resignan. Y los anarquistas, que también somos sensibles, lejos de afignarnos ante la visión macabra que nos ofrece una humanidad multilevelada, tomamos más coraje para arremeter contra la personificación de todas las miserias y de todas las iniquidades sociales.

La solidaridad anarquista, tiene un móvil permanente revolucionario. Se protesta contra el atropello y contra la tiranía encarnada en los gobiernos. Se exige la libertad de los que carecen de su derecho a la vida y se ayuda a los que sufren las persecuciones espantadas de los canes guardianes del privilegio. Pero los anarquistas no quieren dar de comer al hambriento, en una sociedad donde los productos están abundantes y donde hay mesas en que median abundantes sobras de girones estives. Y, ni aún en el caso de que la miseria fuera general y efectiva, preferimos nosotros tomar la iniciativa de ayudar a los hambrientos. ¿A qué quedaría reducido el móvil revolucionario de nuestra solidaridad?

De la misma manera que se ayuda al revolucionario caído en las garras de la ley, o se protege al compañero perseguido por la justicia burguesa, así debe entender la solidaridad internacional. Y los anarquistas, todos los trabajadores conscientes, están prontos siempre para prestar su ayuda moral o material a todos aquellos que, inspirados por el mismo propósito revolucionario, luchan contra la iniquidad y la tiranía mejorada del mundo.

Tenemos, pues, hoy, un caso típico de solidaridad anarquista y revolucionaria. Los compañeros que militan en la Unión Sindical Italiana y que tratan de hacer de esa organización de obreros una verdadera potencia de lucha, frenan las consecuencias de una infame acción capitalista y gubernamental. Y es a ellos, individualmente, a quienes debemos salvar de una situación crítica, sino a la organización que representan, el más poderoso baluarte de revolución que se va gestando en Italia.

El impulso poderoso de los ideales redentores que nuestros compañeros asumen, frente al fascismo morboso asesino y a la cobardía moral de los socialistas, victoriosos por la política errante del gobierno. No es clara y dominante la situación de los anarquistas frente al pedido de solidaridad formulado, por intermedio de la F.O.R.A., comunista, por la Unión Sindical Italiana?

La solidaridad, en este caso, no se ve como un leitívito a males cuya responsabilidad estaría en el régimen imperante en Italia, sino como un medio de lucha contra el gobierno, que representa a ese régimen de miserias, de explotaciones y de atropellos. ¿Comprenderán el significado de nuestra solidaridad?

¿Dar armas a los rebeldes, a los nuestros, para luchar contra el mal, en vez de procurarnos nosotros el remedio a miserias colectivas, a dolores universales...

Creyendo interpretar, pues, el móvil anarquista de la solidaridad, instamos a todos los trabajadores conscientes a que cooperen a la suscripción abierta por el consejo federal de la F.O.R.A. Comunista en pro de la Unión Sindical Italiana. Ayudando a esta organización hermana, sabemos que contribuiremos a combatir el fascismo atrabiliario y asesino, al gobierno que ampara a la burguesía explotadora y a todos los elementos que contemporizan con las castas que oprimen al proletariado italiano.

Dios y el Rey

Madrid, 17 (United).—La prensa católica aplaude con entusiasmo una disposición reciente, dictada por el ministerio de Instrucción Pública, ordenando que sea colocada en las escuelas públicas la imagen de Cristo, juntamente con el retrato del rey.

(De la información telegráfica). De hecho la escuela de un régimen social capitalista no puede ser más que un instrumento de domesticación al servicio del Estado. Y para ese proceso de domesticación de los impulsos de la espontaneidad humana, todo lo que signifique un principio de autoridad, de enervamiento es aprovechado. El cambio eclesiástico-estatal es la aspiración suprema de la burguesía dominante; su acción se complementa a las mil maravillas; el Estado necesita de la Iglesia, como la Iglesia necesita del Estado; ambos, cada uno a su lado, logran mantener en la esclavitud, en la ignorancia y en la superstición a los pueblos. Y para ello nada más apropiado que comenzar en la escuela, con los niños.

Entre el principio de opresión que simboliza el rey, y el de dominación espiritual, que encarna la Iglesia, la infancia quedará aplastada, sin alientos para vivir una vida libre, sin fuerzas para aspirar a un porvenir mejor. Debemos agradecer que en casi todos los países capitalistas, los niños se libren de la escuela, debido a la extrema miseria que los hace desde tierna edad iniciarse en la miseria existencia del asalariado.

Hoy es más pernicioso la instrucción oficial que el abandono completo de las escuelas. El que no sabe leer, el analfabeto puede conservar sana su libertad y ser capaz de sentir lo que la esclavitud tiene de deprimente, de indigna, de inhumana. Pero el moldeado en los programas y los métodos de la instrucción oficial es despojado en la escuela de las más nobles virtudes del hombre.

Los trabajadores deben convencerse de que la instrucción gratuita del Estado es una condena más que remacha la esclavitud del proletariado.

Pedro Melaragno

La cárcel se ha hecho para los hombres. Es por eso que el régimen de la trocena que sufrimos encierra en ella a los que dan pruebas de honra, de dignidad y de consecuencia con sus ideas; cuidándose, de paso, de dejar en libertad a las sabandijas humanas.

El compañero, cuyo nombre encabeza este suelto, está en la cárcel de San Nicolás (Bs. Aires) y el fiscal del crimen de aquel departamento pide, para él 25 años de penitenciaría, por homicidio. El compañero Melaragno mató a un empujón de la alga patriótica de este diario una una crónica de aquella localidad, que se refiere a esto: Mató en defensa propia, como se verá; sin embargo los bárbaros de la magistratura—cómo debía de ser—le tiran a hundirlo por el resto de su vida en el fondo de la ergástula.

Y es el caso que este compañero, este hombre en cuyo pecho bullían nue-

tras mismas ideas, no tiene quien lo defienda frente, al código y para mayor de sus desdichas su compañera e hijos están al desamparo, en la calle.

Para un hombre que está en la cárcel por haber defendido sus convicciones y su vida, todo es llevadero; que el código, que los verdugos de la cárcel lo maltratan, que la impiedad del régimen carcelario no lo deje dormir, que los amigos lo olviden: todo eso es pasable; pero, saber que sus seres queridos están tirados en la calle, que les falta lo más necesario para la subsistencia, eso es terrible, extremadamente doloroso. Su corazón se exalta por ir en su socorro, pero su impotencia choca en las rejas, en los muros y en la base de las paredes de los calabozos.

Y esta desesperación mata al espíritu mejor templado. Los compañeros, los hombres de corazón, tienen una oportunidad de practicar la solidaridad anarquista yendo en ayuda de la familia de ese compañero. Salvarán a esos pobres seres de una calamidad mayor, mitigando, a la vez, la desesperación de un padre encarcelado.

¿Para qué?

¿Para qué hemos de tomarnos los trabajos de hacer la necrología de un muerto, que, después de una vida vulgar, murió de un exceso de tontería, de un atracción de vulgaridades?

La campaña pro Sacco y Vanzetti en Italia

Roma, 17.—Como anunciara en un despacho anterior, se realizaron ayer, en las principales ciudades del Reino, diversos actos públicos organizados por los elementos extremistas para protestar contra la condena de los anarquistas italianos Sacco y Vanzetti por los Tribunales de los Estados Unidos.

En esta capital, donde la agitación iniciada con tal motivo ha sido particularmente intensa en los grupos ácratas y comunistas que aquí actúan, hicieron uso de la palabra los anarquistas Malatesta y Trabucchi, el diputado comunista señor Bonacci y el aldero republicano señor Fonti. Los manifestantes intentaron luego marchar en columna hasta la Embajada de los Estados Unidos, para expresar así su protesta contra los Tribunales de la Unión, pero fueron dispersados por la policía, quedando, de resultados del choque, varios heridos.

De Génova informan que los fascistas, después de la manifestación organizada para protestar contra la condena de Sacco y Vanzetti, los fascistas agredieron a los manifestantes. La policía intervino para restablecer el orden, realizando varios arrestos.

En Turín los ácratas intentaron llevar a cabo una manifestación, contra el Consulado de los Estados Unidos, pero la policía intervino oportunamente, arrestando a los más exaltados.

En Francia

Paris, 17 (United).—Los comunistas franceses realizarán el próximo viernes una grandiosa manifestación contra la condena a muerte de los italianos, Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti en South Baintree (Massachusetts).

Los jefes del partido comunista dicen que participarán más de cien mil personas y que la manifestación se tendrá frente a la embajada de los Estados Unidos. Los manifestantes se reunirán en el salón Wagram y las calles vecinas. Se realizarán manifestaciones idénticas en las ciudades de París y en todas las ciudades de Francia.

La policía está adoptando medidas de precaución; pero no intervendrá si no fuera absolutamente necesario. Es probable que prohíba que la manifestación desfile frente a la embajada de los Estados Unidos.

Federación Obrera Regional N. Comunista

La reacción policial en Rosario.— Concomitancias liguistas-patronales.— Una situación de fuerza. Al proletariado regional

En la última reunión de este consejo federal, se tomó en cuenta el momento crítico por que atraviesa el proletariado rosarino, que sufre en estos momentos persecuciones tan frecuentes y brutales como el dictatorial de la oligarquía gaucha que actualmente gobierna al país. Como medida previa, a fin de poner en guardia al proletariado adherido, y en defensa de la organización obrera pisoteada por la bota policial, se hace pública esta protesta que es a la vez una afirmación del espíritu revolucionario que siempre animó—aún en los momentos de mayor desaliento colectivo— a los hombres que se han echado sobre sí la responsabilidad de declararse enemigos irreductibles del capitalismo imperante y de las instituciones creadas y sostenidas para su defensa.

Lo que actualmente sucede en Rosario, no tiene parangón con los habituales procedimientos de gobierno: Se ha establecido, sin declaración previa, un verdadero estado de sifio, y el terror policial impera sin freno ni medida, persiguiendo propósitos que no se atrevería a confesar el más brutal de los tiranos. Por que ese inusitado desencadenamiento de violencias y de arbitrariedades? Que situación de fuerza se quiere solucionar con el empleo de la fuerza bruta, irreflexiva y odiosa, erigida en el único elemento de orden por el gobierno radical de la provincia de Santa Fe?

Los motivos aparentes de la reacción policial desencadenada desde hace días en Rosario, residen en la explosión de un petardo en el domicilio particular del jefe de la brigada local de la Liga Patriótica. Pero, aún cuando ese atentado terrorista fuera obra de los irabajadores, puede la policía culpar a la organización de ese hecho, estableciendo una especie de responsabilidad colectiva? ¿Se justifica la detención de centenares de obreros, la clausura de los locales de los centros culturales y sindicatos de resistencia, porque en Rosario haya explotado un inofensivo petardo?

He ahí, pues, que, en el mismo exceso policial, se encuentra el origen de esa "bomba atribuida" a los anarquistas, y se persigue con el móvil oculto que se deja entrever con tan indigno recurso. Hay concomitancias repugnantes entre la policía rosarina, la brigada local de la Liga Patriótica y la burguesía que paga a esos provocadores y ejecutores de un plan reaccionario que tiene por objeto desbaratar la naciente organización de los trabajadores de la provincia de Santa Fe. Y la evidencia está en la misma realización del atentado, que sirvió de pretexto, y en los hechos que actualmente se desarrollan y cuya característica es un infame y brutal arcaísmo llevado—por la policía—a los centros obreros y a los domicilios de los más significados propagandistas de los postulados emancipadores de esta federación regional.

Lo injustificado e inaudito del atropello, se constata al saber que, actualmente, en Rosario, no se mantiene ninguna lucha de carácter económico, y que, apesar de las provocaciones policiales y liguistas, el proletariado rosarino permanece sereno ante la situación, admirado quizás de tanta audacia y de tanto cinismo fundidos; para provocar, en un vaso de agua, toda una tormenta.

Porque no es admisible el hecho, de que, el petardo que dió pie a la reacción policial, significará un procedimiento terrorista o el toque de llamada a una lucha colectiva contra la burguesía local. Y si se trata de un hecho aislado de una venganza individual contra el presidente de la brigada de la Liga Patriótica—cual es el procedimiento que debiera seguir la policía para individualizar a sus autores? ¿La detención colectiva de los obreros, los registros domiciliarios y la clausura de los locales, colocándolo a la ciudad en un verdadero estado de sitio?

Se ve, en esa maniobra policial, la mano oculta de los provocadores liguistas al servicio del capitalismo, o un procedimiento de gobierno bastante us-

do por los regeneradores del radicalismo imperante. En cualquier caso la situación de los trabajadores del Rosario es crítica y requiere la atención del proletariado regional. Impera allí el terrorismo policial, los frentes al medida, y sólo los obreros organizados pueden presionar sobre el ánimo de los gobernantes para que termine ese sistema de represiones colectivas que colocan a los trabajadores conscientes al margen de todo respecto ciudadano, entregándolos al capricho del primer bruto que tiene mando suficiente como para anular, en un pisotón, los derechos más insuscriptibles y las más elementales garantías de vida y de seguridad personal.

Analizando la actual situación, y a la espera de los acontecimientos que deben forzosamente desarrollarse a la policía del Rosario persiste en sus brutales e injustificados atropellos, el consejo federal de la Federación su voz de alerta, instándole a que se prepare para una acción conjunta, de indignación y de protesta, contra los bárbaros procedimientos del gobierno de la provincia de Santa Fe.

Es el derecho de reunión y la libertad de propaganda, lo que se vulnera con un ridículo e indigno pretexto. Y es contra el venalismo, la infamia y la brutalidad encarnada en los ejecutores del plan liguista-patronal, que deben protestar airados y enérgicos todos los trabajadores dignos.

El Consejo Federal. Buenos Aires, Octubre 17 de 1921.

Saludamos a "La Prensa"

«Venimos al terreno del periodismo, para expresar y representar la verdadera opinión pública. Así dicen que se expresaba al aparecer, hace 52 años, el que entonces era pequeño periódico—tan pequeño que parecía no poder con el peso del título—y que hoy es el coloso que todos conocemos. No sería extraño que en aquella época representara la verdadera opinión, ya que el público tendría tanta opinión como el de hoy, es decir, ninguna. Pero lo que es hoy, ese pequeño diario de entonces, y que ha crecido tanto en páginas, solo representa... un kilo, más o menos de papel.»

El diario que representó, la opinión pública, en la actualidad sólo representa una enorme caja de caudales bien repleta; no tiene de público, nada más que la venta. Se vende al público sin opinión que se orienta por lo que esa caja de caudales le hace decir al diario. Es muy numeroso el número de imbéciles, cretinos, pillos y negociantes que tiene el país, y también algunos del extranjero. Esa es la opinión, que hoy representa «La Prensa».

El proletariado consciente tiene, en el diario que ayer cumplió 52 años, uno de sus peores enemigos—La Prensa, en manos de los burgueses, es un terrible instrumento; envuena las multitudes, las desorienta y las embuteció—la espumada de ese diario es un vomitivo para los hombres del trabajo, a los cuales difama y humilla en sus columnas siempre que se le presenta la oportunidad.

En cambio, el capitalismo internacional, que exprime al proletariado argentino, se apoya en «La Prensa» como en el mejor puntal. A la gente de plata este diario la recibe con los brazos abiertos, venga de donde venga, sin preguntarle como la ha adquirido...

Su patrioismo consiste en esa falta de escrúpulos; su popularidad en difamar al pueblo.

Los años de vida periodística que culminan en un kilo de papel infame.

Compañeros: Propagad LA PROTESTA

